... Comienza aquí la revista de filología. Un espacio elaborado por los profesores de la Facultad de Filología destinado a los alumnos que siguen sus estudios a través de la Universidad a distancia. Con este programa llegamos al final de las emisiones dedicadas a filología dentro de este curso 85-86. Este último espacio va a estar dedicado a lengua francesa. Concretamente vamos a tratar del panorama actual de la crítica literaria. En los años 90, el panorama actual de la literaria en Francia.

En los años 60 en Francia, un grupo de intelectuales, entre los que cabe destacar a Roland Barthes, publica un manifiesto que con el título de Crítica y Verdad, sentaría las bases de lo que se llamó la nueva crítica literaria francesa. Alicia Iera, que es profesora de francés aquí en la UNED, y experta conocedora de la situación de la crítica literaria en Francia, tratará en los próximos minutos de darnos una visión amplia y profunda de este tema. He utilizado el término de crítica para mantener la fórmula más extendida, puesto que vamos a plantearnos los resultados, la valoración actual de lo que se llamó la nueva crítica francesa. Pero hay que tener en cuenta que crítica no tiene en este caso el sentido que tiene en la lengua corriente. No se trata de criticar, de valorar algo, sino que equivale a teoría de la literatura. Es decir, es todo método. Intenta adentrarse más profundamente en la teoría de la literatura.

profundamente en el ser de una obra literaria. De hecho, muchos críticos han rechazado este término. Recuerdo ahora mismo que el gran lingüista ruso establecido en Estados Unidos, Roman Jacobson, decía que era tan absurdo utilizar el término de crítica literaria como llamar a un lingüista el crítico de los adverbios o de los gramáticos. ¿Por qué vamos a hablar de este tema? Porque hace exactamente 20 años que tuvo su momento de mayor auge lo que se llamó la crítica francesa, la nueva crítica. Entonces, 20 años ya son suficientes como para poder valorar cuáles han sido los resultados, cuáles han sido las aportaciones y al mismo tiempo vamos a ver qué queda de todo esto y cuáles son las tendencias más actuales de la crítica literaria francesa. ¿Qué es la crítica literaria? Atenderemos esencialmente a la crítica literaria francesa. A los estudios más recientes, es decir, a partir de...

de 1970, pero sobre todo insistiré más en lo totalmente actual, es decir, lo que se está produciendo en los años 80. Sin embargo, haré una pequeña situación histórica. Hubo grandes críticos franceses en el pasado, desde el siglo XIX hay nombres que a todos nos suenan, como pueden ser Taine, Saint-Berve, o remontándonos mucho más atrás, la época de los preceptistas, como podría ser Wallon. Pero a principios de los años 60, con precedentes antes, hay un gran movimiento crítico en Francia. Un gran movimiento crítico que va a convertirse en un hecho conocido de todo el mundo, es decir, que salta a la gran prensa, salta a los periódicos, llega a ser conocido por personas que no pertenecen al mundo de las letras, por profesionales que no son de la literatura. Y ha sido aquí se entabla una gran polémica que se llamó la polémica de la nueva crítica.

cuenta que son frecuentes este tipo de polémicas en Francia. Recordemos que algunos movimientos, como puede ser el clasicismo francés, se impusieron en el XVII gracias a una polémica, una polémica que se conoce con el nombre de la querella del Cid de Connell. Después de esta polémica, por estos mismos años, la nueva crítica francesa se divulga a otros países europeos, a Italia, a España y a otros muchos. ¿Qué es la nueva crítica? Vamos a empezar definiéndolo. ¿Qué fue esa nueva crítica de los años 60? ¿Qué fue esa polémica? Y luego vamos a ver qué queda de esa nueva crítica hoy, cuáles son las

tendencias más actuales de la crítica literaria francesa o de la teoría literaria realizada en Francia. La verdad es que la nueva crítica fue y es una corriente heterogénea que incluía tendencias distintas. Tendencias psicoanalíticas, tendencias sociológicas.

y formalistas o estructuralistas, es decir, hay varias vertientes, hay otras que luego veremos, varias vertientes dentro de la nueva crítica literaria francesa. Pero todas estas vertientes se aunaron en una serie de rasgos que son los que permitieron verlo como un núcleo, un núcleo heterogéneo pero un cierto número de preocupaciones comunes. Por una parte era un rechazo del historicismo, es decir, un rechazo de la historia literaria, hasta entonces esencialmente en las universidades pero incluso fuera de ellas, la literatura se estudia esencialmente la historia literaria y la nueva crítica pretende estudiar la obra en sí misma y no en la serie, es decir, no en la sucesión de obras a lo largo del tiempo. Es una crítica pues que lo que quiere es interpretar, explicar la obra literaria y no establecer los hechos, es decir, no establecer los hechos. Y todo...

trabajo de archivos, todo establecimiento de datos, toda fijación de cronología no le interesa. Tampoco le interesa, y aquí vemos la diferencia entre el sentido de crítica en este caso y el de crítica en la lengua corriente, no le interesa tampoco valorar la obra. Lo que le interesa es explicarla, adentrarse en ella. Considera la obra literaria como un hecho plural, como una obra plural. ¿Qué quiere decir plural? Plural quiere decir que permite muchas interpretaciones. Aquí un crítico italiano, Umberto Eco, encontró una fórmula excelente para definirlo. Decía que la obra es una obra abierta, la obra literaria es una obra abierta, es susceptible de diversas interpretaciones, es la gran obra literaria, es en sí misma ambigua. Esto se unía a la consideración de Jacobson, quien decía que el mensaje poético es siempre ambiguo. O bien, con una fórmula célebre de Roland, Barthes, una de las críticas.

principales de esta corriente, al que luego alinearemos, decía que la obra está en la situación de la pitonisa. Tiene un componente profético, puesto que se pronuncia fuera de situación. Cuando en el lenguaje corriente pronunciamos una frase, decimos algo, la frase puede ser ambigua, pero siempre el contexto la hace no ambigua, mientras que la obra literaria no tiene estos medios de desambiguización. Al mismo tiempo, la nueva crítica, la última característica, quería ver, se vincula a las diversas corrientes de nuestro tiempo. Utilizan métodos de análisis que proceden de otras ciencias, esencialmente el psicoanálisis, el marxismo y la lingüística. Sí, vemos pues que apareció como una reacción antipositivista y antihistoricista. Esto está vinculado con un movimiento, con los movimientos literarios. Los movimientos literarios de fines del XIX y de principios del XX.

En realidad es bien sabido que la estética simbolista insistía en la autonomía de la creación y en la autonomía de la obra, lo cual era paradójico puesto que se desarrollaba en un momento en el que en teoría de la literatura predominaba el historicismo. Es decir, que había una desvinculación total entre la creación literaria y la crítica y la nueva crítica intenta restablecer esta vinculación. La historia de la aparición de la nueva crítica es polémica, es decir, surge a lo largo de una polémica. Esta polémica hizo que se agrupase, bajo esta misma etiqueta, autores muy distintos, desde el belga Lucien Goldman hasta todo el grupo de los formalistas franceses como Barthes, Bromont, Genet, etc. Esta polémica tuvo un eje en torno a una figura.

muy conocido internacionalmente, desaparecida hace unos años, que fue Roland Barthes. Roland Barthes tenía unas dotes extraordinarias de gran divulgador y de polemista. Y al mismo tiempo tenía el deseo de considerarse dentro de un grupo numeroso. Y esto hizo que asamblase dentro de su tendencia autores muy distintos. Las primeras obras de lo que más tarde se llamaría la nueva crítica surgen en los años 50. La polémica estalla a fines de los años 50 y a principios de los 60. Se debió a un pequeño artículo, inicialmente publicado por un...

especialista de la literatura francesa, Jean Pommier, en una revista realmente especializada, una revista que no circula al gran público, sino que más bien una revista destinada a profesores de literatura francesa universitarios. Es la revista de historia literaria publicada en París. Y ahí Jean Pommier criticaba algunos de los trabajos realizados por estos nuevos críticos. Roland Barthes inmediatamente entró en liza, entró en la polémica, y replicó en 1963 con dos artículos que publicó no ya en una revista tan minoritaria, o tan especializada, sino uno de ellos, por lo menos, lo publicó en el suplemento literario del Times. La polémica continuó, un nuevo profesor universitario reexplicó en nombre de la crítica tradicional, Raymond Picard, y Barthes en 1986 publica, crítica y verdad, la obra en la que intenta...

fijar el ideario de esta nueva crítica. Precisamente hace 20 años que apareció este texto que puede ser considerado como el texto programático de la nueva crítica. Antes de todo esto, había habido una serie de influencias decisivas. Por ejemplo, la divulgación en Francia del formalismo ruso, que se había desarrollado en los últimos años de la Rusia zarista, entre 1915 y los primeros de la Revolución, y posteriormente en el estructuralismo checo, que se desarrolló antes de la Segunda Guerra Mundial en Praga. Así, Todorov, púlgaro establecido en Francia, publicó en 1965 una antología de textos de los formalistas rusos bajo el título de Teoría de la Literatura. Un año después, se tradujo al francés. Una obra clave, como veremos luego, que es la de Vladimir Pop, La morfología del cuento, en la que se traduce la historia de la historia de la historia.

que este folclorista ruso intenta establecer las constantes que aparecen en todos los cuentos de hadas rusos. Y unos años antes, en 1963, Nicolas Gouvet había traducido los ensayos de lingüística general de Jakobson. Entre tanto, Julia Kristeva divulgaba, otra búlgara establecida en Francia, los estudios postformalistas del ruso Mikhail Bakhtin y la semiótica soviética. A esto se unía una influencia capital, que fue la influencia del etnólogo Levi Strauss, quien aplicó primero el método estructuralista, que originariamente procedía de la lingüística, a la antropología. Y en 1955 había publicado los tristes trópicos, tópicos. Vemos, pues, como influencias esenciales la de Levi Strauss.

la llegada a Francia de una serie de personas procedentes de los países del Este, búlgaros, Todorov y Kristeva, que divulgan la teoría del formalista ruso, la teoría del folclorista prop, y también la traducción de la obra de Jacobson en ensayos de lingüística general. En realidad es curioso ver que esta obra de Jacobson es un conjunto de artículos que habían aparecido en inglés, por entonces Jacobson, que había participado en el grupo de los formalistas rusos y después en el de los traduccionistas checos, estaba ya establecido en Estados Unidos, los había publicado en inglés y los había publicado independientemente, incluso el texto, porque estos ensayos contienen temas de lingüística

y también temas de teoría de la literatura. El texto más importante para la teoría de la literatura, que se llama un artículo de lingüística y poética, había sido...

presentado ya en 1958 en una conferencia interdisciplinaria sobre el estilo celebrada en la Universidad de Indiana y había sido publicado en la recopilación de las actas de esta conferencia en 1960. Pero, sin embargo, es en Francia donde este texto va a tener un mayor éxito y donde va a convertirse en uno de los elementos renovadores de esta crítica. La nueva crítica Veinte años después hemos dicho que crítica y verdad, que podemos considerar como el manifiesto de la nueva crítica, aparece en mil millones de escenarios y en el que se presenta una nueva crítica. La nueva crítica

1966, 20 años después, ¿qué queda de esta nueva crítica y cuáles son las tendencias de la teoría de la literatura en Francia en estos días? Una vez desaparecido además, como ya antes lo señalaba, el que fue el principal divulgador de la tendencia, Roland Barthes. En Crítica y Verdad, Barthes distinguía cuatro corrientes, surgidas de lo que él llamaba las filosofías contemporáneas. Una corriente existencialista, una corriente marxista, una corriente psicoanalítica y una corriente estructuralista. Vamos a ver la evolución de estas tendencias. En realidad, la crítica existencialista nunca tuvo un gran auge. Fue practicada por Sartre, aunque nunca de manera sistemática, y por Dubrovsky. Actualmente cuenta con Skarsgård. En estos casos.

obras. La crítica marxista, que mejor convendría llamar sociológica, puesto que no toda ella es de base marxista, tuvo un enorme éxito en Francia en los años 60 y a principios de los 70. Su figura fue Lucien Goldman. Se inspiraba también en textos anteriores, como la teoría de la novela de Lucas, desaparecida en 1920. Hoy cuenta con menor éxito. De hecho, este auge muy pasajero de la crítica marxista se ha dado en otros países. En Estados Unidos contó con gran éxito hacia los años 30, pero ya en los años 60 se consideraba totalmente olvidada. La crítica psicoanalítica, en realidad, es una nueva reformulación del viejo método psicológico que puede presentar dos formas. El método psicológico puede atender a la creación psicológica.

del lector o del espectador, se trata de teatro por ejemplo, o a la psicología del creador, del artista. Sobre todo en el XIX se cultivó mucho la tendencia a la psicología del creador y del artista. En el XX también y lo único que se ha hecho es aplicar a ella el psicoanálisis tanto freudiano como junguiano. Tenemos pues dos corrientes, una orientación freudiana y una orientación junguiana. La orientación freudiana se caracteriza por su interés por el individuo como fuente de la producción artística. Le interesan los mecanismos psíquicos que subyacen en el hombre y que lo empujan a determinadas manifestaciones como pueden ser las manifestaciones literarias. Mientras que en Jung el interés se centra no en el individuo sino en las producciones culturales inconscientes de toda la humanidad. La orientación freudiana es un interés. No está ya en el individuo creador.

sino en cómo el individuo creador refleja complejos universales pertenecientes a toda la humanidad. La crítica orientación freudiana tuvo éxito, sobre todo en Francia, en los años 60. Un crítico la transformó en psicocrítica, Charles Moreau, y todavía hoy es una tendencia bastante viva sobre la que se han hecho trabajos recientes, se ha aplicado en trabajos recientes. La otra orientación, también muy viva, es la orientación junguiana, que suele llamarse la crítica arquetípica o la crítica del mito, o la mitocrítica. Esta crítica se plantea en

explicar el interés del público por ciertas obras. ¿Por qué a ciertas obras se da una respuesta peremne, mientras que en otras, en apariencia bien construida, nos dejan fríos? Responde diciendo que, estas obras que interesan.

...perennemente, lo deben a que reflejan ocultamente modelos arquetípicos comunes a toda la humanidad. Esta crítica ha recibido la influencia de la antropología y también del estudio de las religiones comparadas... ...que fue magistralmente iniciado a fines del siglo pasado por el inglés Fraser con la rama dorada. Tuvo también un gran éxito en el mundo anglosajón, muchos autores trabajaron sobre ella en el mundo anglosajón. En Francia podemos destacar dos figuras. Una, la del filósofo Gaston Bachelard, que estudió la imaginación humana... ...y al estudiar la imaginación humana tomó esencialmente ejemplos literarios. Él pensaba que existían en el hombre dos tipos de imaginación. Una imaginación formal, que busca la originalidad... ...y una imaginación material, profunda, que busca en el fondo de ser...

y que hay en él lo primitivo, es decir, esta imaginación material profunda recoge elementos muy sencillos y comunes a toda la humanidad. Ha tenido una gran influencia, es una corriente crítica que se llamó la crítica temática, pero hoy en cambio no goza de gran influencia. Y la segunda gran figura de la que quería hablar fue el antropólogo Gilbert Durand. Gilbert Durand se inspira de Jung, pero difiere de él al considerar que el contenido de la imaginación no es estático, sino que es dinámico. Las pulsiones colectivas se modifican por la presión social e histórica. Gilbert Durand estudia el universo crítico del escritor y ha creado lo que él llama la mitocrítica. Es también una corriente que hoy sigue contando con sus cultivadores. Finalmente, lo que me parece lo más peculiar...

de la nueva crítica francesa y por eso reservado para el final, es la crítica estructural. Quizás sea la más importante corriente, hoy es sin duda la más viva, dejando de lado, y por supuesto sin dejar de lado, la escuela de Gilbert Durand. Aunque tiene influencias indiscutibles, que hemos citado antes, de los formalismos rusos, de los estructuralistas checos, de la semiética soviética, tiene semejantes con otras corrientes, pero sin duda es la principal aportación francesa a la teoría de la literatura europea. Hay en ella dos etapas muy distintas. Una primera que podríamos cifrar hasta 1966, en lo que le interesa esencialmente es analizar las estructuras de la obra literaria, los componentes de la obra literaria. En cambio, en estos momentos lo que se hace es poética. A partir de 1966 se acerca la crítica estructural a la semiótica, y lo que le interesa es analizar la serie.

y el género, ver los componentes generales, los componentes que definen un grupo de obras que podemos considerar como pertenecientes al mismo género. Es sin duda el aspecto más original esta segunda tendencia. Considera la obra literaria como un objeto autónomo y que es independiente de la vida del autor y de la época. Considera que lo esencial es la forma, es decir, no es estudiar la ideología del texto, sino esencialmente cómo está hecho, cómo está constituido. Y intenta romper el viejo principio que había marcado toda la crítica literaria occidental desde los tiempos de Aristóteles, que es considerar la obra como mimesis, como imitación de la realidad. La principal contribución de esta crítica estructural, en mi opinión, es su análisis, del relato, tendencia que a menudo recibe el nombre de narratología.

Aquí, la crítica estructural ha partido esencialmente de Prop, del folclorista ruso al que antes aludíamos, quien había estudiado las constantes en el cuento ruso, cuáles son los elementos que se repiten en todos los cuentos. Hay muchos elementos que varían, como es el protagonista, pero lo que no varía es que siempre hay un héroe, que siempre hay un falso héroe, etc. Esto además coincidía con una tendencia ya existente en Francia, puesto que Étienne Souriau había intentado también ver en todas las obras dramáticas las constantes que se repetían. El Grémas, conocido semiótico francés de origen lituano. El Grémas, conocido semiótico francés de origen lituano, relabora el sistema de Prop para darle un valor general. Prop lo había limitado al cuento ruso. Grémas quiere constituir un conjunto de funciones y de actantes que sea válido no sólo para toda obra literaria, sino para todas las obras literarias.

cualquier otro texto no literario. Claude Brémond tiene idéntico propósito y con el objeto de darle una validez universal no sólo para el relato sino también para toda acción humana reformula los principios de Propp. Lo mismo hará Todorov en un texto traducido al español y muy conocido como es la gramática del Decameron. Finalmente voy a citar un autor que es el que ha elaborado más la teoría de la novela que es el que ha criado la novela. Gracias.

Ya no se han limitado a textos sencillos, breves, elementales, como habían hecho Prop, y como había hecho incluso Todorov con la gramaticalidad de Camerón, que es Gérard Genet, y que me parece hoy uno de los críticos que está realizando una obra más importante en Francia. ¿Qué queda actualmente? ¿Cuáles son las tendencias actuales? ¿Qué queda de todas estas corrientes? Podemos decir que cuenta con una cierta pujanza el grupo de semióticos constituido por los discípulos de Gréimás, aunque se dedican no solo a la literatura, sino también a otros campos. Claude Guémont prosigue su intento de elaborar una semiótica de las formas narrativas y un índice de los ejemplos medievales. Pero el autor que ha desarrollado un mayor número de... de obras es sin duda Genet, que partiendo de lo que ya había hecho Roland Barthes.

que era aplicar esto no a textos muy sencillos, sino a obras más extensas, como ha hecho Barthes, etc., ha desarrollado toda una teoría de la literatura. En conclusión, podemos decir que después de 20 años tenemos una distancia suficiente para emitir un juicio crítico sobre lo que fue la nueva crítica francesa. Fue sin duda menos revolucionaria de lo que parecía en un principio y de lo que incluso ellos afirmaron, sobre todo Roland Barthes, puesto que había precedentes en otros países, recibieron influencias de muchos países, y además suponía menor ruptura con los métodos tradicionales de lo que se creyó, puesto que también anteriormente había interesado la génesis de la obra, puesto que anteriormente ya también se habían hecho aplicaciones de la lingüística al estudio de la literatura. A pesar de todo, creo que han existido contribuciones importantes sobre la literatura.

sobre todo en el dominio de la psicocrítica, de la mitocrítica y de la narratología. Actualmente, a partir de los años 80, podemos decir, se ha cribado cuánto de polémica existía en esta tendencia. Es menos pujante, la teoría de literatura francesa actual es menos pujante de lo que fue hace 20 años, tiene menos éxito, pero, sin embargo, se están haciendo importantes contribuciones tanto dentro del mundo de la mitocrítica como dentro del mundo de la narratología. Con la intervención de Alicia Illera, catedrática de lengua francesa en la Universidad a distancia, ponemos punto final al espacio de hoy y también a

las emisiones de filología correspondientes al presente curso. Solo queda ya despedirnos de todos vosotros y desearos suerte en los próximos exámenes. Gracias.

Gracias por vuestra atención y buenas noches. Gracias por ver el video.